

# EL MUNDO CÓMICO

DIRECTOR PROPIETARIO,  
JUAN J. VILLANUEVA.

SEMANARIO HUMORISTICO

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS)

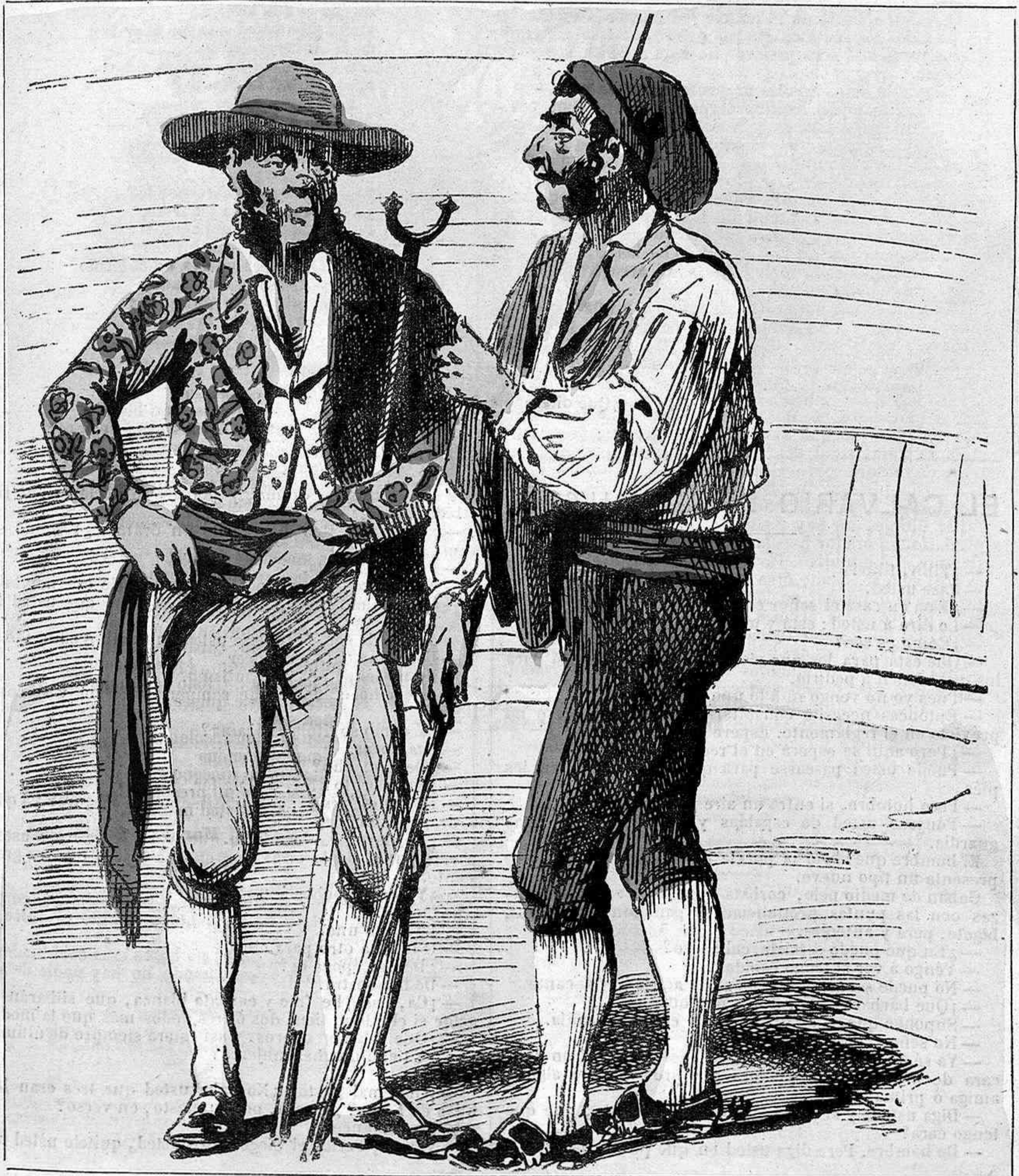
DIRECTOR ARTÍSTICO,  
JOSÉ LUIS PELLICER.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En MADRID: un mes, 4 rs.; número suelto, un real; En PROVINCIAS; un mes, 5 rs.; tres meses, 13 rs.; número suelto, un real 50 céntimos. — PORTUGAL; tres meses, 16 rs. — FRANCIA, INGLATERRA ó ITALIA: tres meses, 20 rs. — AMÉRICA Y FILIPINAS: semestre, 3 ps. fs.; un año, 5½ ps. fs. —

Se suscribe en las principales librerías de Madrid, Provincias, Extranjera y Ultramar, y directamente ó por medio de letra ó libranza en la Administración de este periódico, plaza de San Nicolás, núm. 8, segundo. Se admiten sellos de comunicaciones, pero en carta certificada.

TIPOS DE LISBOA. FORCADO Y CAMPINO DE RIBATEJO. — POR J. DE LA TORRE.



DEPOIS DA CORRIDA.

Estos dos héroes (relativos) de las funciones taurinas en Portugal, son tambien los que sostienen relaciones más íntimas con tan bravos cornuquetos: los huesos de ambos son testigos de esta verdad.



## OBSERVACIONES. — POR PEREA.



¡Qué diferencia de piés!...

## EL CALVARIO DE UN AUTOR.

- ¡Tilin, tilin!  
 — Pase usted.  
 — ¿Está en casa el señor empresario?  
 — Le diré á usted: está y no está.  
 — ¿Cómo es eso?  
 — Que está para los que vienen á darle, y no está para los que vienen á pedirle.  
 — Pues yo no vengo ni á lo uno ni á lo otro.  
 — Entonces necesito consultarle, pues es un caso no previsto en el reglamento. Espere usted.  
 — ¿Pero aquí se espera en el recibimiento?  
 — Puede usted pasearse para que se le calienten los piés.  
 — Pero hombre, si entra un aire por esa ventana...  
 — Póngase usted de espaldas y que ataque la retaguardia.  
 El hombre que abrió la puerta desaparece, y á poco se presenta un tipo nuevo.  
 Gaban de medio pelo, corbata-servilleta, zapatillas suizas con las puntas pronunciadas, pantalon á cuadros, bigote, pera y anteojos.  
 — ¿En qué puedo servirle, caballero?  
 — Vengo á ver si tengo cabida...  
 — No puede ser; ninguna plaza de actriz hay vacante.  
 — ¡Qué bárbaro! ¿Por quién me toma usted?  
 — Supongo que usted querrá plaza en la compañía.  
 — No señor: nada de eso.  
 — Ya sé que no sería para usted, porque usted no tiene cara de artista, pero pudiera ser protector de alguna amiga ó prima...  
 — Diga usted, y si yo no tengo cara de artista, ¿de qué tengo cara?  
 — De hambre. Pero diga usted en qué puedo servirle.

- He escrito un drama, y por eso le decia si tendria cabida...  
 — ¡Ah, ya! Usted ha escrito un drama. ¿Y cómo se llama usted?  
 — Pedro Carpanta.  
 — No conozco ningun poeta dramático de ese nombre.  
 — Soy el fundador de mi dinastía. Quiero que usted lo vea...  
 — No puede ser. Si tuviese usted un nombre conocido...  
 — Usted me dará á conocer.  
 — Yo no tengo pila de bautismo.  
 El poeta hace ademan de romperle el idem y se contiene.  
 — ¿Y cómo se titula el drama?  
 — *Las Bodas*.  
 — ¿De Camacho?  
 — ¡Buen bruto! No, de Lucifer.  
 — El título es *cursi*; casi, casi se puede asegurar ya que el drama es malo.  
 — ¡Es claro! Es lo mismo que si yo juzgase de usted por la punta de la oreja que enseña bajo ese gorro gracioso.  
 — ¿Y tiene muchos actos?  
 — Cuatro.  
 — Le sobra uno.  
 — O le falta otro para cinco.  
 — ¿De qué época es?  
 — De la nuestra.  
 — ¡Ca, ca! ¡De frac y corbata blanca, que silbarán al actor si el faldon tiene dos ó tres dedos más que la moda!  
 — ¡Que salga en cueros, y así estará siempre de última!  
 — ¿Y tiene muchas mujeres?  
 — Tres.  
 — ¡Qué mal gusto! ¿No sabe usted que tres eran las hijas de Elena? ¿Estará, por supuesto, en verso?  
 — En romance.  
 — Vamos, Perico el Ciego. Mire usted, quítele usted un



## CUADROS AL FRESCO. — POR URRUTIA.



—Pues señor, en vista de la constancia de estos sujetos, creo que estoy en la obligación de darles desde mañana chocolate.

acto, suprimale quince ó veinte escenas, córtele quinientos versos, refunda usted el argumento...

- ¿Pero usted lo ha leído?
- No señor, no leo las obras, pero el sentido comun...
- Ese lo tiene usted dado á réditos.
- Así que lo rehaga, me lo trae...
- ¿Y lo pondrá usted en escena?
- Ahora lo pondré en mi archivo.
- Pero ¿cuándo lo pondrá?
- Mire usted, ahora van siete obras mías, unas originales y otras arregladas.
- ¿Es usted escritor?
- No señor, empresario.
- Y detrás de las de usted...
- Eso es, cuando le toque el turno; su obra tiene el número 150.
- Entónces, para el juicio final.
- O para el final de su juicio.
- De ese final está usted libre.
- ¿Por qué no se ha dedicado usted á otra cosa?
- Si tuviera á mi disposición la Casa de Moneda, me hubiera metido á periodista; además he estudiado siete carreras en un año por medio de la enseñanza libre...
- ¿Y es usted en todas tan feliz como en la dramática?
- Calcule usted que si yo no hubiera estudiado me ha-

bria metido á sacristan, á director de cualquier cosa ó á ministro.

- Mire usted, yo tengo que hacer mucho: voy á redactar los carteles y á buscarle casa de huéspedes á la dama...
- ¿Es usted el encargado?
- El editor responsable: es decir, el que paga los gastos á cuenta de sueldos.
- ¿Podrá usted adelantarme algun dinero á cuenta del drama?
- Todo lo que podia adelantarme era mi opinion, y esa la tiene ya en su poder.
- ¿Quiere usted que yo se lo lea?...
- No lo necesito: aunque el drama fuera bueno nadie lo creeria por ser de usted.
- Usted conocerá á Carpanta.
- Oiga usted, con ese apellido ha debido usted titular su drama *Ensalada de Chorizos ó Compota de Jamon*.
- Oiga usted, señor empresario...
- Vuélvase usted á fin de temporada.
- Pero...
- Ya sabe usted tiene en el turno su drama el número 150.
- ¡Ciento cincuenta mil diablos te lleven á tí, á tu empresa y á tu teatro!

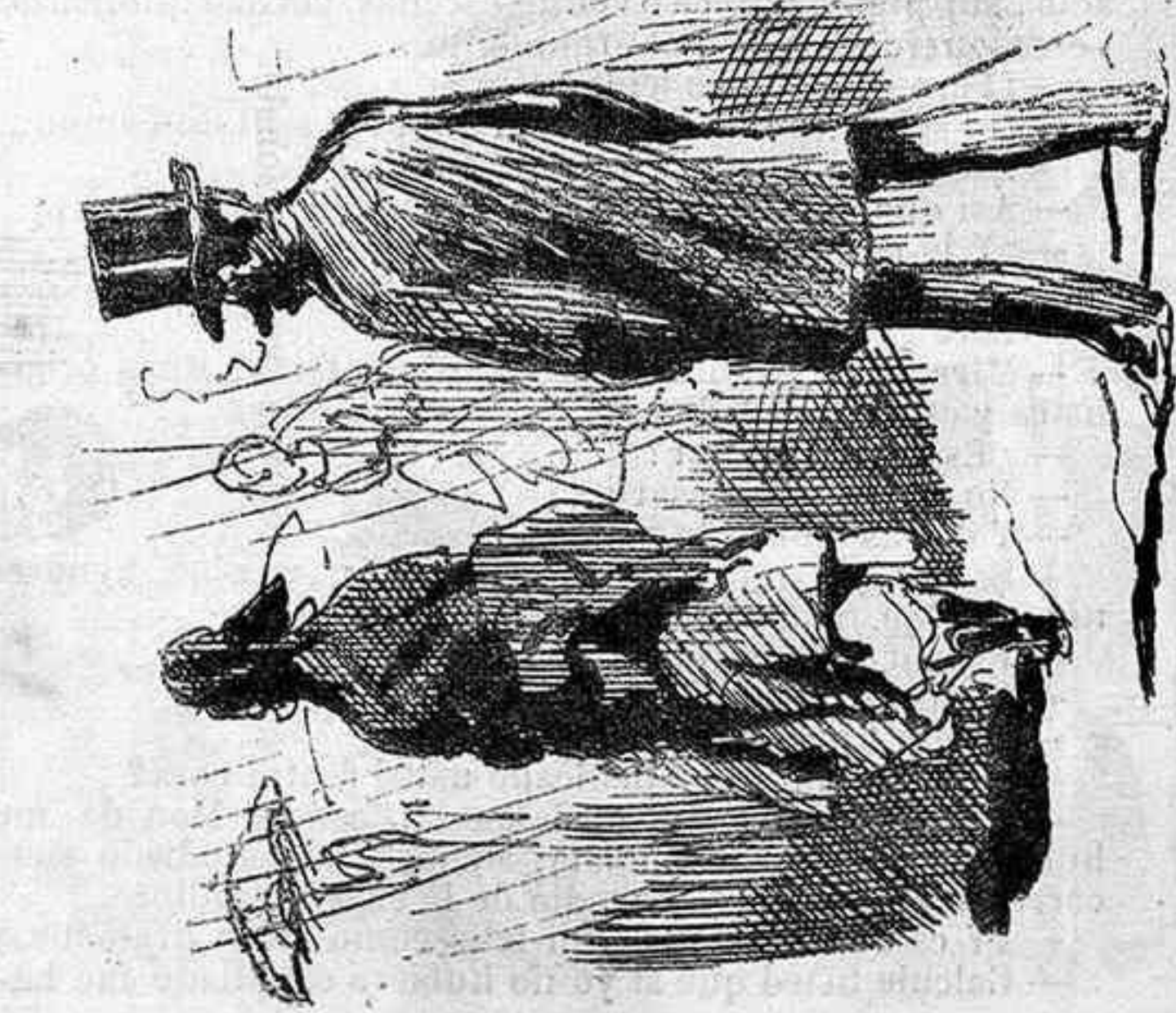
A. Alcalde Valladares.



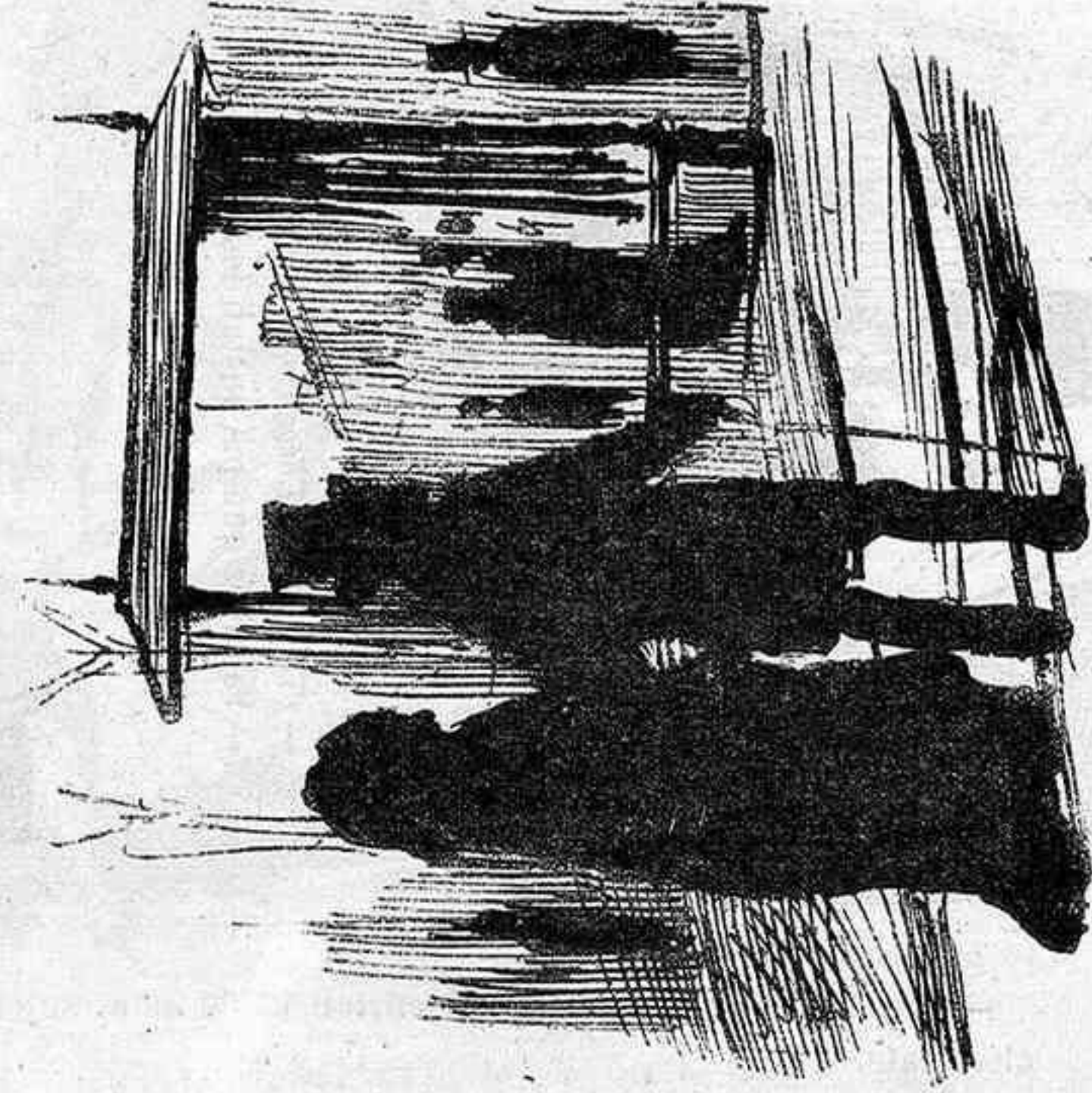
# REVISTA DEL MES DE OCTUBRE



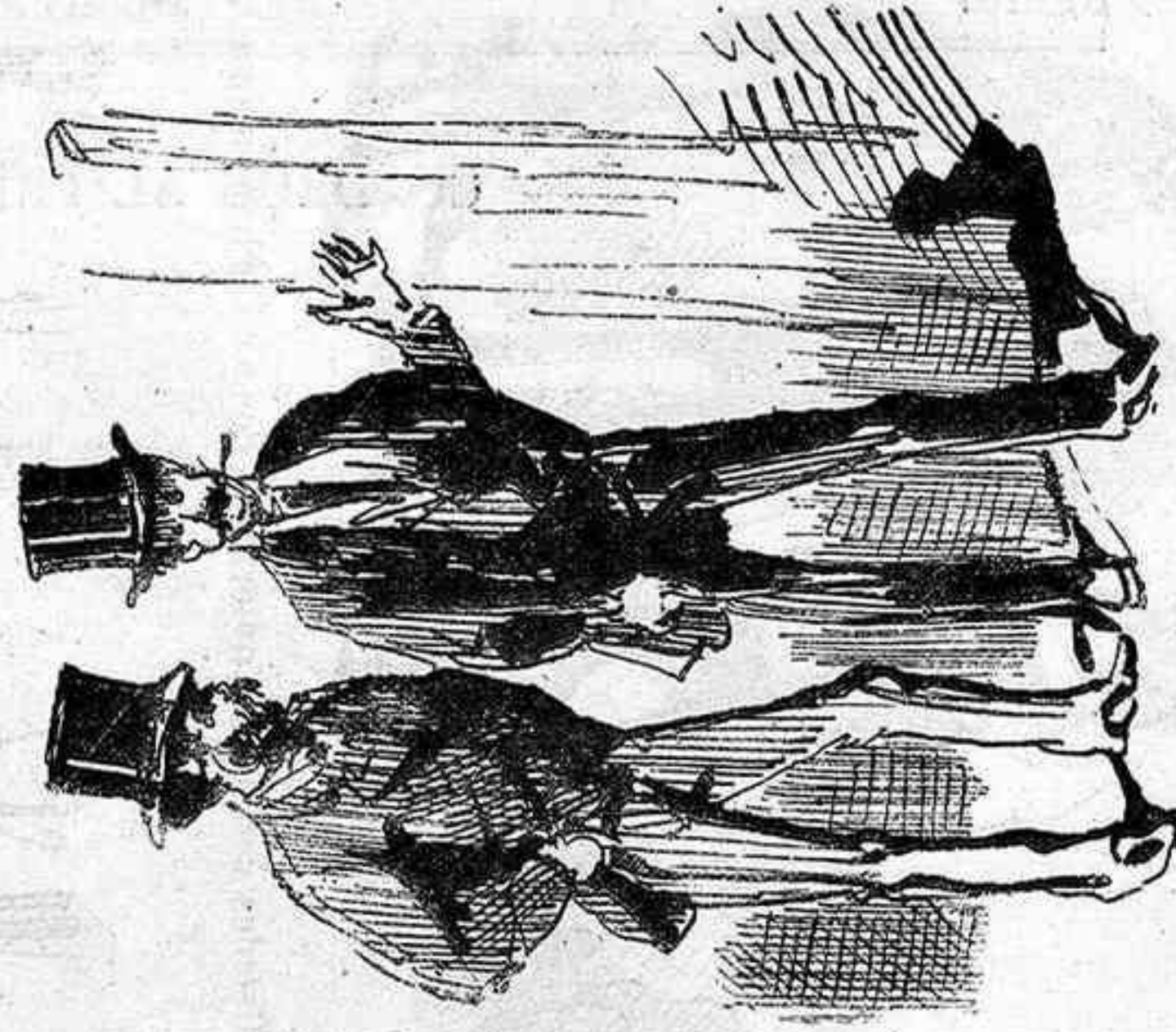
Apolo y la Zarzuela se presentan al público.



¡Gracias á Dios que llueve!



¡Anunciadores?... Con eso seremos felices. Siempre cosas nuevas...



— He de empezar á ver cómo desempeño la capa.

— ¡Chir-o! para evitar esos disgustos, la vendí yo el año pasado.



A la fiesta cornuda (vulgo nacional).

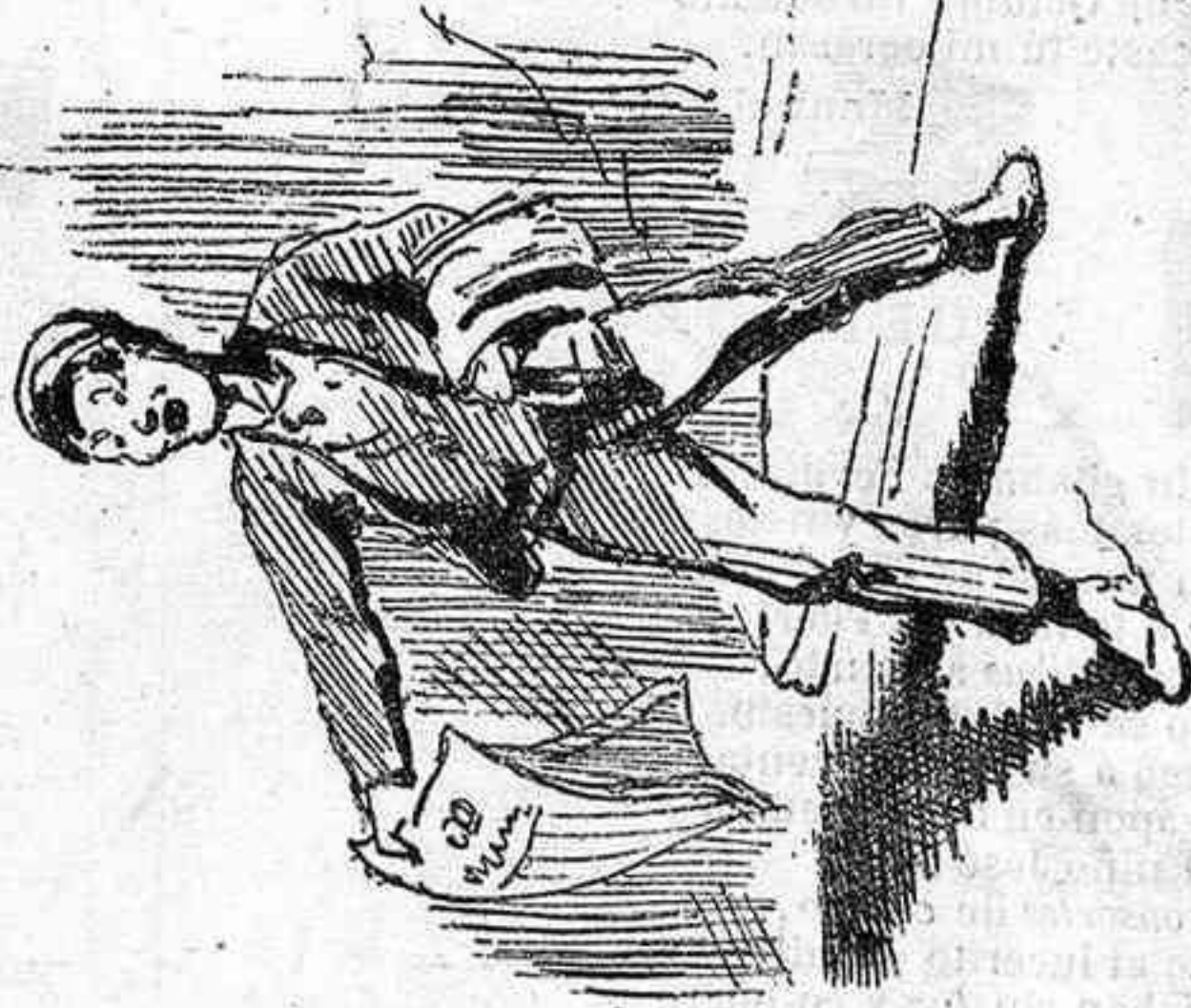


SALIENDO DE LA ÓPERA.

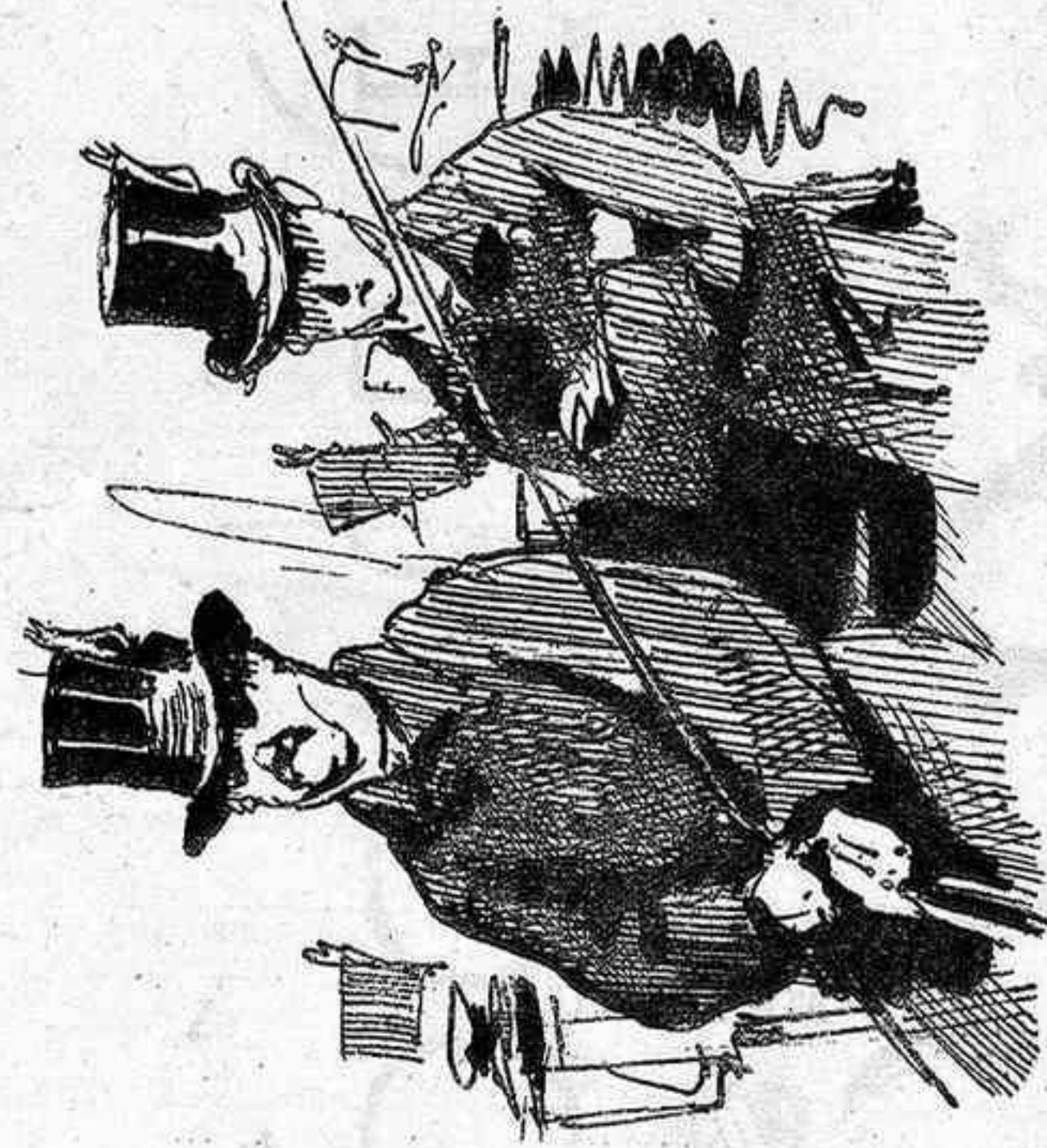
— ¿Te gusta *L'Ebreca*?  
— Ya sabes que me gustan todas.



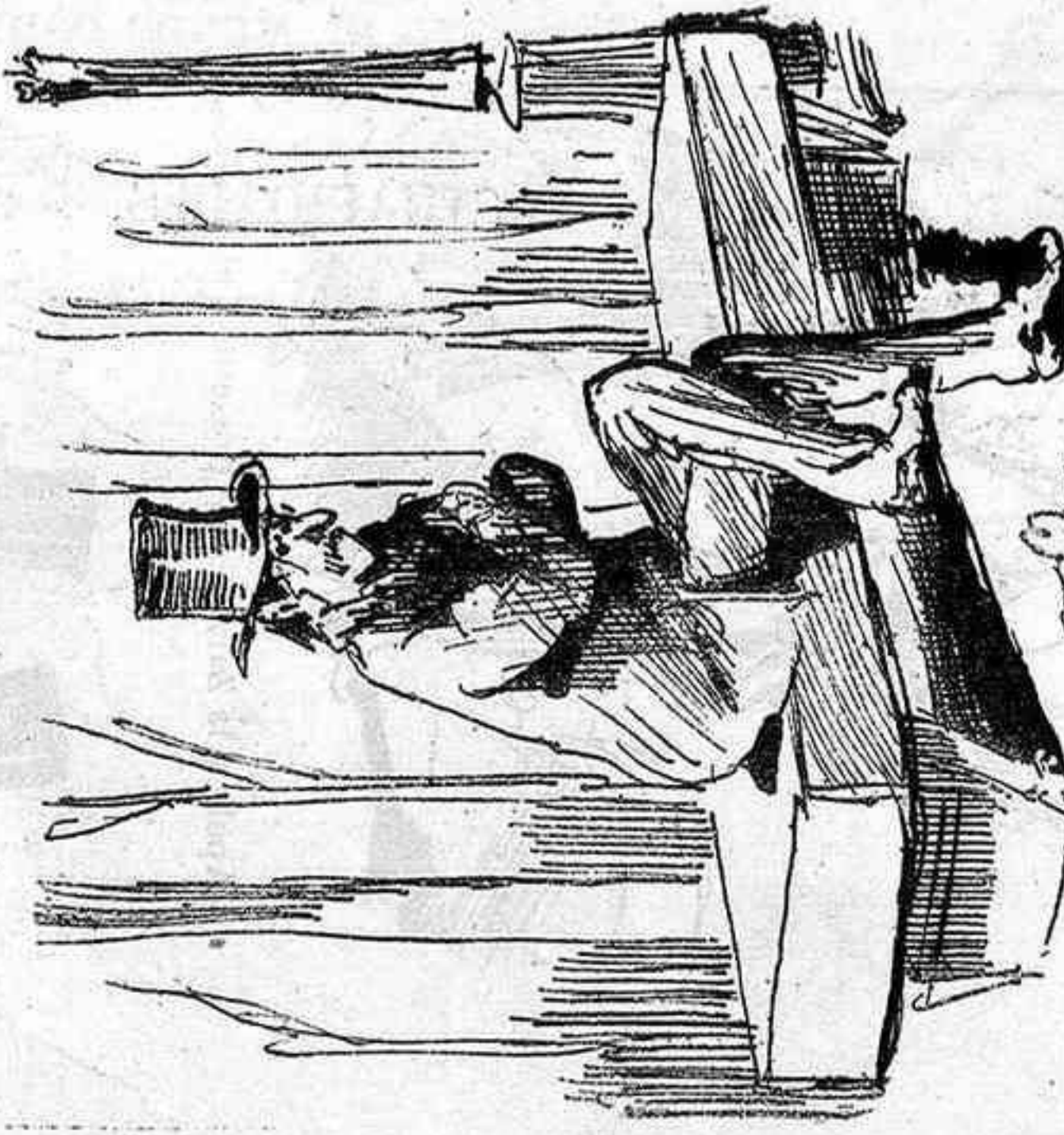
Ustedes verán que invierno se nos va á echar encima...



*El Perro Grande* de ahora... periódico popular. Los lunes *El Perro Chico*, y los martes á cobrar.



El Retiro... de capa caída. Inauguración del nuevo paseo y proyecto de otro por los tejados de Madrid.



EN SU CASA.

¿Dónde iría yo á comer unos buñuelos?...



## ACTUALIDADES. — POR PEREA.



¡¡Al Pardo!! (Los héroes de la romería.)

## MADRIGAL.

A.....

Como la flor al rayo  
del tibio sol de Mayo  
así se abrió mi pecho á tu pasión;  
como á la flor el viento  
de Octubre turbulento  
así secaste tú mi corazón.

Manuel del Palacio.

## CUENTO.

Un gitano de Sevilla  
de los más puros y netos,  
con una carga de escobas  
iba á la feria del Puerto,  
*viam pedibus* andando,  
esto se dá por supuesto.  
Llegó á su célebre venta,  
gazapon en aquel tiempo  
del niño José María  
y consortes de colegio,  
que al lucerito del alba  
dejaban sin luz y en cueros,

cuando se abismaba el sol  
caduco en otro hemisferio.  
No queriendo que la noche  
le envolviera en manto negro  
caminando por *tal* vía  
y á bandoleros expuesto,  
se decidió á pernoctar  
sobre el sucio pavimento  
de la renombrada venta,  
para distinguir de léjos,  
haciendo el viaje de día  
los trabucos naranjeros.  
Antes de echarse en la cama,  
ó mejor dicho, en el suelo,  
con repetida insistencia  
recomendó al posadero  
le despertase á las cuatro,  
para que temprano al Puerto  
llegara, á fin de vender  
lo más pronto su comercio.  
Aquél, que era un camastron,  
cual todos los de su gremio,  
le dijo, que no podía  
acceder á su deseo,  
por levantarse muy tarde  
y tener pesado el sueño;  
mas que durmiese tranquilo,  
que aunque él no pudiera hacerlo,  
su gallo le avisaría,  
reló tan fijo y certero,  
que siempre á las cuatro en punto



## DE TELON ADENTRO. — POR LUQUE.



- Nos marchamos, Arturo, porque tenemos aún que vestirnos.  
 —Direis más bien que desnudaros.  
 —¡Ah! se me olvidaba... Di á Carlos que necesitamos otras medias.  
 —¿Tostadas?...

en verano y en invierno,  
 ya se sabia en la venta,  
 largaba un canto *flamenco*.  
 El gitano convencido, quedó  
 en brazos de Morfeo,  
 con la esperanza que el gallo  
 le hiciese saltar del suelo,  
 pues era un *reló* puntual,  
 segun decia el ventero.  
 Mas dieron las cuatro, cinco,  
 seis, la venta doró Febo,  
 y al gallo de la Pasion  
 no copiaba el del ventero.  
 Resultado en consecuencia  
 de este sepulcral silencio:  
 que á las siete abrió los ojos  
 el gitano, maldiciendo  
 de la venta y de su suerte,  
 y del gallo, y del ventero.  
 No hallando á nadie en la casa,  
 al corral se fué colérico,  
 cogió al gallo por el pico,  
 ¡zás! le retorció el pescuezo,  
 y hundiéndole en las alforjas  
 tomó el camino del Puerto.

Encontrábase ya próximo  
 á las tapias de este pueblo,  
 cuando vió á un compadre suyo  
 que le anunció satisfecho,  
 haber realizado pronto  
 y con lucro el cargamento,  
 noticia que le arrancó  
 á nuestro gitano un *terno*,  
 recordándole el puntual  
*reló* del tuno ventero.  
 Mas añadiendo el compadre  
 que iba á tirarse dos *medios*  
 y á sestear en la venta,  
 dijo el gitano: «Me alegro,  
 porque un favor me ha de hacer  
 que agradecerá el ventero.  
 Le dice usted en cuanto llegue,  
 fijese *mu* bien en ello:  
 Que me he traído el *reló*  
 porque estaba descompuesto  
 y no daba bien la hora,  
 para arreglarlo en el Puerto.

Juan Antonio Barral.

—



## FÁBULAS MITOLÓGICAS.

## HERO Y LEANDRO.

Hero, larga de donaire,  
pero cortita de saya,  
bajó una tarde á la playa  
con la pantorrilla al aire.

Leandro que en la otra orilla  
estaba sembrando coles,  
dijo al verla:— ¡Caracoles,  
qué soberbia pantorrilla!

Y sin vergüenza ni empacho,  
se empezaron á hacer gestos,  
la muchacha desde Sestos,  
y desde Abida el muchacho.

Tal amor creyendo tonto  
Leandro una noche dijo:  
—Vaya, esta noche, de fijo,  
paso á nado el Helésponto.—

Y esperando pasar ratos  
muy buenos con su morena,  
pidió á su madre la cena  
y en seguida... ¡al agua, patos!  
Pero aunque intentó mil veces  
salir del golfo salobre,  
en el golfo quedó el pobre  
para merienda de peces.

Si no es infiel mi memoria  
cuenta una historia tudesca,  
que andando Platon de pesca  
le refirieron la historia  
de aquellos novios bodoques;  
y aquel mismísimo día,  
echó á volar la teoría  
de mírame y no me toques.

Antonio de Trueba.

## DIÁLOGO.

—Chico; ¿tan desabrigado vas con el frio que hace?  
—Como no quieras que me abrigue con la papeleta del  
Monte de Piedad...

## EN EL REAL.

—El director ¿es Skodopol ó Sebastopol? preguntaban  
dos necios á un caballero de cierta edad.

—Cuidado, amigos, contestó éste; no confundan ustedes  
el nombre de una plaza fuerte con el de un músico  
débil.

—¿Cuántos dioses conoces tú? preguntaron á un mu-  
chacho.

—Tres; repuso éste.

—¿A ver? dílos.

—Dios te ayude, Dios te ampare y Dios nos dé qué dar.

## INCÓGNITA.

Dios es Dios; el mar inmenso;  
el pensamiento sin límites;  
clara y bulliciosa el alba;  
la noche callada y triste;  
las flores encantadoras;  
negro el cuervo; blanco el cisne;  
el hombre es malo ó es bueno;  
la mujer... incomprensible.

Rafael Galvez Amandi.

## EPIGRAMAS.

Diez catalanes, ocho extremeños,  
nueve andaluces, un alavés,  
tres riojanos, dos madrileños...  
cuenta ajustada... son treinta y tres.

A.

¡Si sería liberal  
la mujer de Márcos Bravo,  
que se escapó con un cabo  
miliciano nacional!  
Y aunque lo puso en un tris,  
hoy exclama, haciendo un gesto:  
—¡Mi pobre esposa se ha puesto  
al servicio del país!

Luis Taboada.

Pedro juraba por Dios;  
Diego por Dios y su madre;  
y Antonio por su nariz,  
que no halló cosa más grande.

Juan Martinez Villergas.

## LO QUE DICEN LAS OLAS.

(HOJA PERDIDA.)

Dice una ola á la que va delante:

—¡Qué rápidas corremos!

Y respóndele aquella murmurante:

—¿Poco vivimos?... ¡Poco sufriremos!

Pedro de Madrazo.

## MOVIMIENTO ARTÍSTICO Y LITERARIO.

Se proyecta la publicacion de unos *Albums* de caricatu-  
ras, que seguramente serán una verdadera novedad. Por  
hoy no decimos más, esperando que el citado proyecto,  
segun hemos oido, será un hecho en un plazo no muy  
lejano.

—Otro almanaque más. *La Madeja literaria* se titula el  
que para 1875 ha publicado en Lugo nuestro amigo D. Au-  
reliano Pereira.

—Sigue mereciendo especial acogida del público la *Bi-  
blioteca de Historiadores Españoles*. Cada cuaderno cuesta  
¡un real! ó sea á veinte céntimos de real (no de peseta) el  
pliego. El *Almanaque* que EL MUNDO CÓMICO ha publicado y  
casi agotado, es barato, pero esto es doblemente más ba-  
rato. La administracion de EL MUNDO CÓMICO servirá cuan-  
tas suscripciones se le pidan directamente.

## CHARADA.

Es una letra la prima,  
otra letra la tercera,  
otra, la prima y segunda  
y la cuarta es otra letra.  
La sexta es letra también;  
corren la quinta y la sexta,  
y mi todo, en casi todos  
los calendarios se encuentra.

Un suscriptor.

(La solucion en el próximo número.)

MADRID. — IMPRENTA DE T. FORTANET.

Calle de la Libertad, núm. 29.